

Ofender Potestades Superiores Por Ignorancia

Hay Algunas cosas distorsionadas dentro de nuestra práctica cristiana, pienso que una de las más peligrosas para nuestra alma y tranquilidad, es la ofensa a las potestades superiores. El problema está en que; por no renovar y cambiar nuestra mente para pensar conforme a la Palabra del Señor. Entonces hemos aplicado nuestra manera de ver las cosas, al trato a las potestades superiores, entiéndase el diablo, principados, potestades, y todo ese gobierno que las tinieblas mantienen todavía. Que aunque están sujetas a Cristo como dice la Palabra, sin embargo, no hacen la Voluntad de Dios, a menos que les sea ordenado. El Señor ha permitido esto por amor a nosotros los redimidos, para salvar a la mayor cantidad de almas. De haber el Señor finiquitado todo este asunto de la rebelión de las tinieblas, en ese momento, se hubieran perdido los que aun no estaban bajo la Sangre del Cordero, así que el Señor ha tenido paciencia hasta que el numero de los redimidos esté completo, Alabado Sea el Nombre de Jesús. Pero ese es otro tema, el asunto es el siguiente: Aunque el diablo y sus ángeles están derrotados legalmente, y aunque ya tiene una sentencia sobre él, sin embargo, esa sentencia no se ha aplicado todavía y aun estas potestades tienen autoridad y poder, siendo necesario respetarlas, esto según la Palabra de Dios que ya veremos más adelante.

Muchos creyentes, predicadores, pastores etc. piensan que, como el diablo es enemigo de Dios y está derrotado legalmente. Aunque todavía no ha sido echado del cielo, pues según la Palabra está día y noche en la presencia de Dios, acusando a los redimidos. Entonces al ser enemigo de Dios y derrotado, piensan le pueden decir cualquier cosa y aun burlarse de su derrota y su condenación. Esto es un error garrafal, que por supuesto no se ajusta las escrituras y que ha traído ataduras espirituales y maldiciones a muchos creyentes, a los cuales les pasan cosas que no deberían de estarle pasando, y no entienden el porqué, la causa es haber ofendido por ignorancia a las potestades superiores. He oído a predicadores llamar con calificativos insultantes a las potestades superiores, comparándolos con animales o insectos. El asunto está en que con la mente carnal, piensan que como es enemigo de Dios entonces tenemos libertad para ofenderle o llamarle como queramos, pensando erróneamente que, el Señor trata a sus enemigos como ellos tratarían a los suyos. Nuestra regla de conducta son los ejemplos y enseñanzas que tenemos en la Palabra del Señor, no existe una sola parte de las escritura donde se ofenda al diablo o a las potestades superiores. Pero hoy día muchos lo hacen para su propio mal y para tender lazo a los que los oyen, ya veremos porqué. Cuando en la Biblia se refiere a las potestades o al diablo específicamente, nunca se le ofende en nada, pues, nuestro Dios no ofende a sus enemigos. Oímos al mismo Señor Jesús decir: *“³¹ Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.”* **Juan 12.31** El Señor Jesús lo llama *“el príncipe de este mundo”*, Pablo lo llama: *“príncipe de la potestad del aire”* también encontramos que se refiere así: *“⁴ en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”* **2 Corintios 4.4** En este texto Pablo se refiere como: *“dios de este siglo”*, podemos ver que hay un respeto, Pablo sabía dónde *“estaba parado”*.

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: Fernando Regnault

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 2
1 Timoteo 1.17

La Biblia nos habla de hombres corruptos, que no temerían “decir mal” de las potestades superiores, veamos: *“¹⁰ y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío. Atrevidos y contumaces, no temen decir mal de las potestades superiores,”* **2 Pedro 2.10** Primero declara que no andan según el Espíritu del Señor, sino en la carne y desprecian “*el señorío*”, esto es, no respetan la autoridad delegada y son unos “*Atrevidos y contumaces*”, **atrevidos**: son aquellos que hacen cosas fuera de los límites establecidos o conocidos y **contumaz**: es quien mantiene una mala actitud o práctica a pesar de los consejos y reprensiones. Estas personas aunque no conocen el mundo espiritual “*no temen decir mal de las potestades superiores*”, no guardan el respeto por aquellas cosas que están fuera de nuestro dominio. El apóstol hace referencia a la actitud de los ángeles, quienes son seres poderosos, que se enfrentan a menudo en batallas contra estas huestes de maldad. El apóstol dice: *“¹¹ mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellas delante del Señor.”* **2 Pedro 2.11** Los ángeles no pronuncian juicio sobre los demonios ni sobre el diablo, un juicio es igual a una maldición. No nos está permitido ni a los ángeles, ni a nosotros pronunciar juicios contra el diablo, ni contra demonios, todo juicio le corresponde a Dios, esto lo veremos más adelante. Siguiendo sobre este tema Judas escribió: *“⁹ Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.”* **Judas 9** El arcángel Miguel, el capitán de los ejércitos del cielo, “*no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él*”, ni a ofenderle, sino que dejó a Dios la reprensión. **¿Cómo podemos nosotros entonces atrevernos a tal cosa?**

Ahora bien; ¿Cual debe ser nuestra actitud frente a este asunto tan importante? Cabe preguntarnos como si fuera la primera vez, ¿Qué tipo de autoridad o potestad tenemos nosotros sobre las fuerzas del mal? Un texto importante sobre esto es: *“¹⁴ Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, ¹⁵ y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios:”* **Marcos 3.14–15** Cuando el Señor estableció a los doce apóstoles les dio autoridad “*para echar fuera demonios*”, y esto lo confirmó en el momento de darles lo que conocemos como “La Gran Comisión”, dijo así: *“¹⁷ Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas;”* **Marcos 16.17** Así amados que con respecto a los demonios, hemos recibido la autoridad de echarlos fuera, que ya es bastante. Los podemos echar fuera de cualquier lugar o persona, es la autoridad delegada a la Iglesia. Nunca nadie antes, jamás había tenido esta autoridad, es bastante que donde estemos ministrando, ningún demonio nos puede molestar, o estar molestando a nadie; porque lo echamos fuera en el Nombre de Jesús. Que tengamos autoridad para echarlos fuera no nos da permiso para ofenderles, ejemplo tenemos en el Señor Jesús, veamos: *“²⁵ Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!”* **Marcos 1.25** Si buscamos en una concordancia las veces que el Señor reprendió a demonios, encontraremos que invariablemente lo hizo así. ¿Como entonces muchos que usan de esta autoridad dicen tantas cosas tan diferentes? He oído a personas decir cosas a los demonios, como: “te envío al abismo” y otras como esa, que no son otra cosa que juicios de condenación sobre los demonios que

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ! Por: *Fernando Regnault*

no nos corresponde a nosotros sentenciar, ni el Señor Jesús mandó al abismo a los demonios del gadareno, ¿Cómo podemos nosotros tomar tales atribuciones?

Todo lo que hagamos aparte de echarlos fuera, estamos incurriendo en terreno que no nos corresponde y es muy peligroso. Cuando reprendemos correctamente, no tenemos problemas de ningún tipo, pues estamos dentro de los límites que el Señor nos ha establecido. Pero cuando por ignorancia nos tomamos atribuciones que no nos corresponden, nos echamos a las potestades superiores de enemigas e indudablemente asistirán a la presencia de Dios para acusarnos y pedir juicio sobre nosotros. Creo que muchos de los creyentes no han caído en cuenta del poder que todavía sustenta nuestro enemigo, veamos: *“² Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad.”* **Apocalipsis 13.2** Este texto nos habla de la aparición del anticristo y de su imperio como una bestia y revela lo siguiente: *“el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad”*, el diablo tiene poder, un trono y grande autoridad. ¿Quiere Ud. un enemigo así? Qué..., ¿Piensa que no le puede tocar porque Ud. está en Cristo? Es verdad que el diablo no puede tocar a los que están en Cristo, pero quien peca y ofende a las potestades superiores, abre puertas a un enemigo que nos acusa “de día y noche” ante la presencia de Dios. La Palabra nos revela sobre las actividades del diablo en el cielo, dice: *“¹⁰ Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.”* **Apocalipsis 12.10** El diablo está más en la presencia de Dios, de lo que Ud. y yo podemos estar, él está allí *“delante de nuestro Dios día y noche”*, fíjese en la paciencia que ha tenido el Señor nuestro Dios por amor a los escogidos, soportar tal cosa en el cielo.

Una cosa que aprendí duramente es que tenemos autoridad para reprender, y atar a los demonios, mas no a la potestad superior, esto es, al diablo. Yo personalmente durante toda mi vida de creyente lo había hecho, pero si Ud. busca detenidamente en la Palabra, encontrara que todas las fuerzas del maligno están bajo nuestra autoridad para echarlas fuera, pero no así el diablo. Créalo yo me sorprendí también, veamos: *“¹⁹ He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.”* **Lucas 10.19** Aquí no está incluido el jefe, sino sus ejércitos y en los textos que vimos anteriormente sólo habla de los demonios y lo confirmamos por lo que nos dice Pablo: *“¹² Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”* **Efesios 6.12** Cuando nombra a los enemigos, no nombra aquí al diablo tampoco, así que no se meta Ud. con él tampoco, quítese ese nombre de su boca por lo menos al momento de reprender. La Palabra dice que es Dios quien lo va a derrotar, veamos: *“²⁰ Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.”* **Romanos 16.20** Es el Señor quien lo aplastará bajo nuestros pies, esto quiere decir que el Señor no permitirá que esta potestad nos ataque directamente. Con toda seguridad que no lo tiene permitido, siempre actuará a través de sus ejércitos que sí retrocederán ante un creyente con autoridad espiritual. Confieso que este estudio no lo

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ! Por: *Fernando Regnault*

aprendí de nadie y jamás se me hubiera ocurrido hacerlo, pues tenemos costumbres como creyentes que aceptamos sin escudriñar a ver si están bien. Yo hacía todo lo que no se debía hacer, que no es otra cosa que, lo que todo el mundo hace, yo hacía lo mismo que todos; reprendía sin entendimiento. Fui duramente atacado por demonios, y pasé mucho tiempo en ayuno y oración, sin saber que me pasaba. El Señor tuvo misericordia de mí, y me hizo entender por su amado Espíritu, que ésta era la causa, yo había ofendido a las potestades superiores al reprender impropriadamente.

Cuando el Señor Jesús se enfrentó con el diablo, en la tentación, en el desierto no lo ofendió ni le menospreció, sino que le respondió las tentaciones con la Palabra, y debemos de notar el gran detalle de los poderes involucrados, pues el Señor fue llevado por el Espíritu Santo al desierto, específicamente para ser tentado por el diablo, esto tiene su razón de ser, y por ser otro tema no lo tocaré aquí. Dios no trata a sus enemigos como algún humano lo trataría, pues el diablo se presenta todos los días delante de Dios y habla con EL y el Señor no le ofende ni le insulta, sino que le habla con toda naturalidad, veamos: *“⁷ Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella. ⁸ Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?”* **Job 1.7-8** Fijémonos como el Señor comienza una conversación con Satanás. Entonces, ¿Cómo podemos nosotros hacer lo que ni Dios Todopoderoso hace? no porque no lo pueda hacer, porque poder y autoridad tiene sobre todas las cosas. Se trata de su naturaleza; Dios es amor, es santísimo, es benevolente y nunca ofendería a ninguna de sus criaturas, sino que las trata con amor y altura. Ahora mismo sobre esta tierra hay muchos hombres que se llaman ateos y que no sólo no creen en Dios, sino que se han convertido en sus enemigos. En todas partes del mundo se están levantando para oponerse a todo lo que es de Dios, sin embargo, ellos respiran y hacen todas esas cosas con las fuerzas que Dios mismo les da, esperando a que se arrepientan de sus pecados. Esto hace el Señor por misericordia, pues El sabe cuán fuerte y grande es el castigo, y quiere salvar a todos, darle la oportunidad a todos, nadie podrá quejarse de que no tuvo la oportunidad de entrar en el reino del Señor.

Un error muy importante que todos cometen al momento de reprender, es decir: “te reprendo.....”. Déjame explicarte: la palabra reprender es el verbo, la acción de lo que estás haciendo, mas en realidad no es nada, en el sentido de que no estás dando ninguna orden específica que obedecer a los demonios. Es como decir a un niño; “te castigo” “te castigo” y repetirlo sin especificar qué le hará. Nuestro ejemplo es el Señor Jesús, veamos: *“²⁵ Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!”* **Marcos 1.25** EL Señor Jesús fue siempre específico en su orden; “¡Cállate, y sal de él!”, el escritor usa la palabra “reprendió”, para expresar la acción que estaba haciendo el Señor Jesús. Esto ocurrió invariablemente en cada ocasión que el Señor reprendió, también cuando lo hizo con la tormenta, veamos: *“³⁹ Y levantándose, reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento, y se hizo grande bonanza.”* **Marcos 4.39** ¿Será por eso que muchos pentecostales reprenden los demonios y no pasa nada? ¡No les están ordenando nada en realidad! Es muy posible, también puede ser falta de intimidad con el Señor ¿Quién sabe?. Es importante pues, corregir este error y dar orden precisa al momento de reprender, que es: “salir e irse fuera en el Nombre de Jesús”. Cuidemos de no declarar juicio sobre demonios, no nos

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡A DIOS SEA LA GLORIA! Por: Fernando Regnault

corresponde, ya el Señor lo hizo. Echándolos fuera, tenemos el camino libre para hacer la obra del Señor tranquilamente.

No quiero terminar esta enseñanza sin tocar un punto sumamente importante, y es la contaminación. Todos sabemos que lo escrito en el Antiguo Testamento se escribió para nuestra edificación, así lo dice la Palabra de Dios, veamos: *“¹¹ Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.”* **1 Corintios 10.1–11** Todo el Antiguo Testamento está lleno de figuras y símbolos, que tienen que ver con nuestra vida espiritual actualmente. Ahora bien, existe una figura a través de todo el A. Testamento que no la hemos tomado en cuenta para edificar la Iglesia y es muy importante, se trata de la contaminación espiritual. No es posible que en todo el A. Testamento se hable de contaminación y no tenga esto una aplicación en la vida espiritual de hoy. Particularmente me refiero, a la contaminación que reciben los creyentes u oyentes en una predicación, cuando el predicador en su ignorancia, ofende y blasfema contra las potestades superiores. Cuando una persona blasfema, ya sea contra Dios o contra las potestades superiores, quien oye esto queda contaminado, a menos que lo rechace declarándolo con su boca. Quedarse callado y no decir nada, es una aceptación “de hecho” de lo que está oyendo, pues cuando Ud. está en un lugar, y le ofenden o dicen cosas groseras que están en contra de su personalidad, Ud. se levanta y se va de allí. El hecho de que Ud. se quede callado cuando oye una blasfemia o maldición, es tomado por el enemigo de nuestras almas, para acusarle delante de Dios de que Ud. es copartícipe y le ha ofendido tanto como el que la pronunció.

Sobre el hecho de que seamos contaminados por oír a alguien blasfemar, hay un texto en la palabra de Dios, veamos: *“¹⁴ Saca al blasfemo fuera del campamento, y todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación.”* **Levítico 24.14** Un hombre había blasfemado el Nombre del Señor, y cuando fue castigado, *“todos los que le oyeron”* tuvieron que poner las manos sobre la cabeza del blasfemo, esto es una acción que se hace para traspasarle el pecado. EL Señor había ordenado en la Ley hacer esto para pasarle los pecados a los animales que se sacrificarían, veamos: *“²¹ y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto.”* **Levítico 16.21** Por esta causa los que oyeron la blasfemia tuvieron que poner las manos sobre el blasfemo, porque sino ellos llevarían la misma sentencia de muerte. **Este es un tema muy amplio** que trataré bajo la dirección del Señor de exponerlo más detalladamente en un futuro próximo. En el texto que vimos anteriormente sobre el blasfemo que fue apedreado, podemos ver que todos manifestaron su repudio a tal acción, unos rechazando lo oído, al ponerle la mano en la cabeza para devolver en cierta manera el pecado recibido, y los demás apedreándolo. De igual manera hoy en día Ud. y yo debemos de manifestar claramente con nuestras palabras lo que rechazamos, pues lo que aceptamos, con quedarnos callados lo estamos apoyando. Para evitar que seamos acusados de apoyar tales acciones o palabras, debemos de declarar con palabras nuestro rechazo. Yo personalmente he sido afectado por este tipo de cosas

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: *Fernando Regnault*

“^{d7} Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 6
1 Timoteo 1.17

y he aprendido a deslindarme de estas situaciones. Yo he oído a predicadores maldecir y blasfemar en el púlpito, y pensaba que con no estar de acuerdo con eso en mi corazón, era suficiente. Pero me encontré atacado por fuerzas malignas, y buscando causas en ayuno y oración, el Señor me reveló esta enseñanza que estoy compartiendo con Uds. Me tocó buscar en la Palabra para documentarme y saber alertar a mis hermanos tal como lo estoy haciendo.

Para ser salvos no basta con aceptar a Cristo en nuestros corazones, hay que confesarlo con nuestra boca. En el mundo espiritual nuestras palabras tienen un peso igual al de un documento, con hablar es suficiente para ser salvos o condenados, veamos: *“²¹ La muerte y la vida están en poder de la lengua, Y el que la ama comerá de sus frutos.”* **Proverbios 18.21** También nuestro Señor Jesús dijo: *“³⁷ Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado.”* **Mateo 12.37** Así amados; es muy importante lo que hablamos, muy importante. El Señor Jesús nos manda a no participar de pecados ajenos: *“²² No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.”* **1 Timoteo 5.22** Los que van al boxeo a ver a dos hombres golpeándose, son tan culpables de lo que está pasando como los que están en el ring y los que organizaron todo. Si no hubiera público que pagara por ver, nadie estaría golpeándose en el ring, así que tan culpables son unos como los otros. Esto es así también en la vida espiritual, **así que no participes de pecados ajenos:** *“⁷ Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.”* **2 Timoteo 2.7** Dios te bendiga!!!!

www.abcdelabiblia.com

Todos los derechos de autor reservados, conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¡ A DIOS SEA LA GLORIA ¡ Por: *Fernando Regnault*